

# Participar de la extensión en el LVM

## en clave nodocente



Prof./LGU María Fernanda Bustos y Nodocente Claudio Eduardo Ringelman Jaquez

Nodocentes  
mfustos@yahoo.com  
cringelman@gmail.com

El presente trabajo se propone compartir la experiencia como integrantes nodocentes en uno de los Proyectos de Extensión que están llevándose a cabo actualmente en el Liceo “Víctor Mercante”.

El Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata reconoce entre sus funciones primordiales el desarrollo y estímulo de la enseñanza, la investigación y la extensión.

“La Extensión en el LVM se concibe partiendo de la idea de la educación como acción participativa expresada a través de la noción de “diálogo de saberes”, un proceso en el que los sujetos universitarios y no universitarios se reconocen como sujetos cognoscentes (Tomatis, 2017: 22) y cuyo marco de referencia lo constituye el concepto de educación popular desarrollado por Paulo Freire. La educación popular es una forma de educación que implica un espacio de diálogo en el que todos aprenden, dando lugar a la construcción de un conocimiento colectivo a partir de problemáticas reales” (Erbeta, 2017:61).

La práctica extensionista parte de una “pedagogía de la pregunta” que busca interrogar y dar lugar a un saber no reconocido, no visibilizado, surgido de la experiencia transformadora del trabajo. En este sentido, el encuentro con las y los protagonistas no puede reemplazarse por los “contenidos” que se trabajan intramuros de la escuela. La extensión rompe los muros del colegio -en tanto fronteras simbólicas que delimitan el lugar del saber- para dar lugar a esos otros saberes. El sentido de lo que aprendemos y enseñamos con las prácticas extensionistas se construye en una experiencia que no se limita a una disciplina específica, sino que integra un proceso social del que somos parte y en el cual intervenimos para transformar la realidad tanto dentro como fuera de la escuela.

La extensión supone, entonces, un conocimiento en términos de diálogo y de acción, una práctica que retroalimenta el conocimiento generando aprendizajes, pero también nuevas relaciones humanas, reconstruyendo la subjetividad de quienes forman parte de la práctica extensionista (estudiantes, docentes y nodocentes, e integrantes de la comunidad educativa en general). Hacer extensión desde la escuela requiere tener presente siempre el sentido pedagógico de las acciones, reconociendo que “El destino del hombre debe ser crear y transformar el mundo, siendo sujeto de su acción.” (Freire, 1976:12)

Es en este marco en el que se inserta el proyecto de extensión del Liceo *Punto Azul*, *reciclaje con inclusión social* del cual participan estudiantes, docentes y nodocentes.

El propósito del proyecto consiste en la recuperación de materiales reciclables mediante la instalación de un “Punto Azul” en la escuela, como un sitio para el acopio de cartón, papel

y botellas plásticas para entregar a trabajadores y trabajadoras de la Federación de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR). Pero, además, la propuesta apunta a contribuir a la visibilización y al “reconocimiento de la función social y ambiental” de la comunidad de cartoneros/as y recicladores/as como trabajadores/as y a la tarea de tomar consciencia acerca del problema de la basura.

Así, los y las estudiantes trabajan en la promoción de la separación en origen y el acopio de papel, cartón y botellas plásticas, junto con la entrega periódica del material a cartoneros y cartoneras que trabajan en la zona. También, junto a las promotoras ambientales ayudan a desarrollar la creación de Puntos Azules en otras instituciones educativas con el fin de visibilizar a los y las cartoneros y cartoneras como trabajadores y trabajadoras y aportar, con la entrega de material, a la economía de las familias cartoneras.

Entonces, partiendo de los saberes aportados por cartoneros/as y recicladores/as, y sumado a los saberes escolares, se intenta ir en busca de soluciones posibles a la problemática ambiental y social de la comunidad.

*No hay conciencia ambiental  
sin conciencia social*

Buscamos abordar la problemática del reciclado en su complejidad, promoviendo espacios comunes de aprendizaje entre los actores institucionales, compartiendo y poniendo en tensión las distintas miradas que poseemos cada uno/a de nosotros/as desde nuestras tareas cotidianas, haciendo hincapié en la importancia de que nuestra escuela sea un Punto Azul. En una primera etapa de sensibilización, y con el compromiso de los distintos actores institucionales, se fueron organizando tareas concretas como la recepción de materiales, la reclasificación y depósito de los mismos en un sector del colegio denominado *lugar de acopio*. Por otra parte, fue necesaria la coordinación entre estudiantes, docentes y nodocentes para realizar la recolección de los materiales que, como comunidad educativa, depositamos en los cestos distribuidos en distintos puntos estratégicos del colegio.

Una de las actividades de mayor importancia, desde nuestro punto de vista, tiene que ver con los talleres realizados con los y las estudiantes de 1º año, con el objetivo pedagógico de acercarlos/as a los principios básicos de la extensión y, específicamente, a la problemática del reciclado con inclusión social. En función de ello se fueron desarrollando actividades lúdicas y reflexivas en las que se va generando la posibilidad de construir conocimiento desde la horizontalidad, instancia clave propuesta por la actividad extensionista. Así, han ido surgiendo temas de análisis y de debate muy significativos: ambientalistas versus Punto Azul, residuos versus basura, derechos laborales de los/as cartoneros/as, impacto del trabajo cartonero en la economía global, entre otros.

Una de las primeras temáticas que brotan espontáneamente, generando mucha controversia entre los/as estudiantes, es la del maltrato animal ya que, desde la sociedad, y en relación al sentido común, surge esta idea de que un caballo tirando de un carro es un animal maltratado. Lo que se trata de poner en tensión y analizar conjuntamente con los/as estudiantes es la totalidad de la situación. Podemos poner nuestra mirada en el caballo, pero también debemos visibilizar a una familia carrera que necesita de ese caballo –que en la mayoría de los casos cuida y protege- como medio de transporte para llevar adelante su trabajo, o que dichas familias necesitarían del Estado y con urgencia soluciones alternativas como las que hoy en día se están llevando a cabo en nuestra zona.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Sobre ello vale destacar que la persona que viene en busca del material acopiado en el Liceo lo hace con un carro diseñado de tal modo que la postura de quien tira del carro no afecte la salud de dicho/a trabajador/a, como así también en cuanto a la organización. Una vez recolectado el material, el/la trabajador/a se dirige a un punto de encuentro de la ciudad donde es esperado/a por un camión el cual recibe todo el material para luego llevarlo a un galpón de acopio, reclasificarlo, prensarlo, empaquetarlo, pesarlo y luego comercializarlo. Cabe aclarar que, por un convenio con el municipio, solo 50 familias cartoneras se encuentran bajo esta organización. Claramente, en función de la demanda cada vez mayor de trabajadoras/es carreras/os, el número de familias organizadas bajo este sistema es muy bajo, con lo cual parte de la lucha carrera tiene que ver con introducir más trabajadoras/es a dicho sistema, de modo de poder visibilizar mejor su trabajo y, junto a ello, la conquista de otros derechos laborales.

En estos años de desarrollo del presente proyecto de extensión se ha ido consolidando un grupo de trabajo con mucha participación estudiantil. Son los chicos y las chicas quienes van tomando la palabra y organizando las diversas actividades que se realizan en diferentes momentos del año, tanto en la escuela como fuera de ella.

Entendemos que fomentar la participación desde el pregrado en los proyectos de extensión como experiencia de construcción de conocimiento situada y como ejercicio de compromiso social es muy valioso y esto lo vemos reflejado en los relatos de los distintos actores pertenecientes al *Punto Azul*. Juana, estudiante del Liceo, en una reflexión acerca el color azul -color distintivo del proyecto-, afirmaba lo siguiente: *“Este proyecto no sólo se encarga del reciclaje, como las normales campañas que uno ve, a las que se identifica con el color verde, debido a que se asocian al ambiente, sino que también se encarga de la inclusión social, por eso es que en vez del color verde, para este proyecto se utiliza el azul, ya que pretende visibilizar a los cartoneros y su trabajo”*.

En relación a los objetivos del proyecto dentro del marco de la extensión, resulta necesario destacar el trabajo compartido entre los distintos actores escolares y su impacto en la convivencia escolar. En ese sentido, se van generando espacios de visibilización de los distintos roles que ocupamos en la escuela, transformando los vínculos previos. En otras palabras, visibilizar el “hacer” del/la otro/a, ese/a “otro/a” que se convierte en importante y necesario/a a partir del trabajo mancomunado dentro del proyecto repercute en la construcción imaginaria de la concepción acerca de cómo queremos “vivir” la escuela. No hay modo posible de vivir la escuela sin hacerle lugar al/la otro/a.

Asimismo, nos parece oportuno destacar en esta experiencia extensionista la importancia de ensayar nuevos formatos escolares. Tomando las palabras de la Directora del colegio María Constanza Erbeta, en su Proyecto Académico y de Gestión 2018-2022, “hemos asumido colectivamente el desafío de construir una escuela cada vez más inclusiva, que acompañe las trayectorias reales de los estudiantes a partir de la reflexión y de la transformación de nuestras prácticas docentes y del diseño de programas y de experiencias pedagógicas que movilicen recursos y estrategias, proponiendo así nuevos formatos.” (Erbetta, 2017:6) La extensión pensada en esos términos repercute en la vida cotidiana del colegio en cuestiones conceptuales como las que venimos desarrollando, pero también en cuestiones concretas como, por ejemplo, el cuidado de los distintos espacios del Liceo; al estar involucrados/as como comunidad educativa en todo el proceso, la clasificación de los materiales a reciclar y la limpieza de aulas, pasillos y lugares compartidos va mejorando día a día. Como resultado de todas las actividades realizadas, vamos cumpliendo con el objetivo del proyecto que es afianzar el funcionamiento del Punto Azul en el Liceo y colaborar con la promoción de nuevos Puntos Azules junto a las promotoras ambientales en otras instituciones como la Escuela Anexa “Joaquín V. González”, el Bachillerato de Bellas Artes “Francisco A. De Santo”, como así también la EES N° 33 (ex Normal N°2).

### *El rol del/la nodocente en la institución y dentro del proyecto de extensión. Algunas consideraciones finales*

Como actores institucionales atravesados por el trabajo en tanto actividad creadora de subjetividad, pensarnos como trabajadores/as nodocentes implica también pensarnos siendo parte integral de las múltiples dimensiones que se despliegan en una escuela de pregrado universitario, siendo la extensión una de ellas.

En ese sentido, la práctica extensionista nos permite a los/as trabajadores/as nodocentes reconstruir nuestra subjetividad, resignificando las tareas diarias que realizamos con el objetivo de retroalimentarnos en lo que hace al funcionamiento de la cultura institucional

y, a la vez, nos permite tomar partido en la direccionalidad de nuestras acciones; es decir, a qué apuntamos en cada actividad y en cada instancia de participación desde nuestro sector. Aquí radica la importancia de pensarnos atravesados por dichos procesos institucionales, los que nos condicionan y nos abren la posibilidad de transformarnos en sujetos de acción colectiva. Para ello es sumamente necesario, por un lado, planificar, gestionar y articular nuestro trabajo con el resto de las áreas del colegio (estudiantes y docentes) y, por el otro, considerar como enfoque principal de estas articulaciones las prácticas cooperativas, corresponsables, horizontales.

Al pensar la extensión como una práctica que nos atraviesa como trabajadores y trabajadoras, necesariamente tomamos partido acerca de qué tipo de trabajadores/as queremos ser, ya que el trabajo es un prisma a partir del cual vemos la realidad; en ese sentido, intentar ser trabajadores/as con conciencia crítica, sintiéndonos parte de los procesos sociales en los cuales estamos inmersos, es condición necesaria para intentar hacer algo con aquellos mecanismos inconscientes de poder que excluyen e invisibilizan.

Saber que el trabajo que realicemos junto al resto de los claustros del colegio no sólo construye subjetividad al interior de nuestra institución sino que también nos permite ser conscientes de que lo que hagamos con otros/as genera un impacto en el/la otro/a. Éste es un compromiso irrenunciable para quienes intentamos hacer de las entidades públicas lugares de reconocimiento y contención, para que en todo caso (aquello de) lo que adolezcan las instituciones no sea la dignidad de los/as trabajadores/as, sino todo aquello que produce relaciones asimétricas de poder en la sociedad, deconstruyendo cualquier intento de reproducción al interior de nuestra institución, la escuela.

De esta manera, nos posicionamos en un lugar de construcción-deconstrucción constante en el que ese saber/poder que nos atraviesa nos vincula con el/la otro/a en tanto distinto/a, pero también en tanto sujeto de derecho, categoría que nos hace semejantes, nos hermana y nos acerca a lo más singular que nos trasciende en tanto seres humanos, saber que el/la otro/a, puedo ser yo.

---

## Bibliografía

- Aprea, I. (2017) Anexo al Informe de Avance del Proyecto de Extensión Punto Azul, Reciclaje con Inclusión Social en la Escuela. Proyectos de Convocatoria Interna 2017. Secretaría de Extensión del Liceo “Víctor Mercante”. La Plata: Liceo “Víctor Mercante”, UNLP.
- Erbetta, M. C. (2017). Proyecto Académico y de Gestión 2018 – 2022 “Forjar encuentros para construir lo común”. La Plata: Liceo “Víctor Mercante”, UNLP.
- Freire, P. (1976) *Educación y cambio: La Educación y el Proceso de cambio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1976) *¿Extensión o comunicación?: La concientización en el medio rural*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1987). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Ringelman Jaquez, C. E. (2019). Proyecto de Gestión de la Dirección de Servicios Generales. La Plata: Liceo “Víctor Mercante”, UNLP.
- Tommasino, H. y Rodríguez, N. (2010) “Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República.” En: Arocena, R., y otros. *Cuadernos de Extensión: Integralidad: tensiones y perspectivas*. Montevideo: Extensión - Universidad de la República, Uruguay.

## Fuentes

Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata. (2008). La Plata, Buenos Aires, Argentina.